

MÉTODO Y RIGOR

DOS TIPS PARA EL ÉXITO PROFESIONAL Y EL LIDERAZGO EFICAZ



Marco A. Fernández Navarrete
Persona

“¡hay ciertas cosas que debemos aprender y ya!. No es ético sacrificar nuestra creatividad por falta de método y rigor. ¿No creen?”

Para quienes hemos tenido la fortuna de recibir formación de posgrado convencional, el tema del método nos hace mucho sentido, la base del pensamiento científico no está en los resultados de la investigación, sino en rigor del método que permite obtener esos resultados, haciéndolos válidos y referentes para poder construir una tesis respecto de un determinado fenómeno. Solo de esta manera dichos resultados serán aceptados por la sociedad. Esta es una “verdad” que no es posible extrapolar a nuestras organizaciones con o sin fines de lucro en la actualidad a nivel nacional, muy por el contrario, es frecuente encontrar muchas anécdotas y casos en que personas han intentado persuadir a sus pares dentro de una organización en torno a una idea de proyecto o innovación. Lamentablemente, estas ideas no prosperan debido a la falta de prolijidad y carencia de antecedentes objetivos que demuestren la conveniencia de ejecutar una determinada iniciativa. Las habilidades comunicacionales no son suficientes para garantizar los resultados de una iniciativa, es fundamental efectuar los estudios, los análisis y la recolección de información fidedigna que permita planteamientos concretos y certeros para alcanzar los resultados propuestos. Con esta información el desafío está en la forma de realizar el análisis, para ello podemos usar diversas herramientas de planificación como metodología de proyecto, matrices lógicas, diagramas de flujo, FODA, SCQ, análisis causal, entre tantos otros.

“Me cansé de proponer ideas en esta empresa.....nadie escucha lo que uno propone”, ¿Han escuchado esta frase alguna vez?, seguramente sí. Este es el discurso de la resignación, sin darnos cuenta de la responsabilidad que nos toca a cada uno con nuestras propias ideas, las “matamos” cuando al comunicarlas no exhibimos evidencias claras y objetivas que permitan persuadir a los demás de la conveniencia de su aplicación, lo que es peor aún, vamos generando en los demás una imagen de personas dispersas y poco concretas. Este juicio resulta absolutamente injusto, toda vez que nuestras ideas podrían llegar a tener un potencial interesantes, pero perecen al nacer por falta de rigor y método en la presentación. Saliendo de una reunión, la misma persona de la frase de arriba

comenta: “*justo ahora, cuando venía con una gran idea.....*”, seguramente también habrán escuchado esta frase, ¿verdad?

He querido reflexionar sobre este tema, luego de constar en innumerables oportunidades la pérdida de capital intelectual por falta de método y rigor. Por otro lado, reconocermé como una persona más bien intuitiva que sensorial y por lo tanto uno de mis mayores desafíos de desarrollo profesional ha sido el método y el rigor. En fin, qué le vamos a hacer, ***¡hay ciertas cosas que debemos aprender y ya!*** No es ético sacrificar nuestra creatividad por falta de método y rigor. ¿No creen?

Marco A. Fernández Navarrete
marco@possibilitas.cl

